

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

El proceso revolucionario

REEL 9 FOLDER 25

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

Dic. 71

EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Toda discusión política tiene necesariamente un objeto de conocimiento (o conocer); el hecho de que éste no se defina no elimina su existencia. Para propósitos de tal discusión política vemos que ésta necesariamente se dirige para y por una de las dos clases fundamentales. Estrictamente discursivos, sólo puede haber conocimiento (ciencia) o no-conocimiento (ideología); es decir, pensamiento proletario o burgués.

En principio cabría señalar la contradicción básica que se plantea para la definición, búsqueda o descubrimiento de conceptos: esta contradicción la encontramos planteada entre el PROCESO DE CONOCIMIENTO y la PRÁCTICA POLÍTICA. Cabe plantear el señalamiento inicial de la naturaleza necesariamente contradictoria de su existencia, es decir, el uno en oposición a la otra y viceversa; y justamente en su oposición (relación) existente, desarrollo del conocimiento y de la práctica proletarias. Antes de entrar en el análisis de contenido y de superación de esta contradicción básica, intentamos abordar cada una de las partes de la misma.

Entendemos por proceso de conocimiento al trabajo intelectual que trata de extraer, en última instancia de la realidad, conceptos diversos que permitan interpretar las leyes históricas de su desarrollo. La aprehensión teórica de la realidad por parte de los clásicos representó una fuente para la transformación de la clase obrera "en sí" en clase "para sí". El reconocimiento de las leyes sociales había tenido por parte de la burguesía un desarrollo sistemático que determinó un reconocimiento de la instancia económica -Smith, Ricardo-, filosófica -Hegel, Feuerbach-, y política -Proudhon, Saint Simon, etc. Cuando la clase obrera se manifestó como fuerza social con tareas políticas propias se obró por definición la necesidad cognoscitiva por parte de la burguesía de reconocer su temporalidad; políticamente la burguesía eludió el desarrollo del conocimiento (leyes sociales) y por lo tanto creó un no-conocimiento (ideología) para afirmar la existencia eterna de las categorías conocidas y de la realidad -capitalismo- construida. El desarrollo del conocimiento, trasladado al proletariado, representó simultáneamente la negación de la burguesía y la existencia (teórica) de aquel, (y en consecuencia las tareas políticas del desarrollo social - también se trasladaron a esta clase).

La teoría revolucionaria tenía que partir del conocimiento adquirido -clásico- de la burguesía - para desarrollarlo - criticando dicho conocimiento adquirido. La "crítica" de la burguesía fué eminentemente ideológica, creándose por parte de ésta construcciones "teóricas" que parcializaban el conocimiento para identificarlo, escondiendo así los falsos supuestos filosóficos sobre los cuales se sostenía la técnica económica, sociológica y filosófica. Desde entonces el positivismo y el pragmatismo presidieron el "conocimiento" burgués.

Las construcciones teóricas de Marx y Engels representaron otro momento de aprehensión teórica de la realidad; la superación de esta aprehensión sólo se lograría en base a la crítica -- extensión del conocimiento -- de estas construcciones. La crítica sólo podría -- por definición -- crearla el proletariado. Lenin, Trotsky, R. Luxemburgo y otros realizaron esta crítica de superación, y la burguesía (Kautsky, Bernstein, etc.) sostuvo la vigencia de las recomendaciones políticas planeadas por Marx y Engels. Lenin, Trotsky, Luxemburgo, etc. entendieron que la continuidad en el conocimiento y en la radicalidad de la clase obrera se expresaba de diferentes formas ante una síntesis social dis-

... que producía un planteamiento político, tareas, fines, programas etc. distintos, que justamente en esta discontinuidad en la expresión política de la clase se mantenía la radicalidad y lógica revolucionaria de ésta.

En resumen:

- 1).- La continuidad del conocimiento sólo puede surgir de la crítica - hacia la teoría revolucionaria.
- 2).- Al producir la burguesía no-conocimiento (ideología) la crítica - hacia ella no representa superación cognocitiva (ni política)
- 3).- La "crítica" de la burguesía al proletariado (construcciones teóricas y/o políticas) será solamente ideológica; toda respuesta teórica o política que produzca tendrá como fin el encubrimiento de la contradicción de clase (evitar conocimiento).
- 4).- En consecuencia, no puede haber lucha ideológica (crítica) hacia la burguesía, sino desplazamiento de la ideología burguesa por -- las distintas formas de expresión (teórica o ideológica) no según los grados de sistematización del concepto expresado de la clase obrera.

La síntesis teórica (las múltiples determinaciones teóricas en última instancia "sacadas" del proceso social) del presente --conocimiento-- tendrá como una de sus principales fuentes la historia de las síntesis teóricas del proceso revolucionario planteadas por los conceptos formulados por los pensadores revolucionarios: Marx, Engels, Lenin, Luxemburgo, Mao, Trotsky, Ché, etc.

La práctica política es la expresión en la instancia de lo político (del todo social) de las clases sociales, representándose ésta (la práctica política) por elementos de ruptura o de continuidad hacia el sistema según sea la clase que se manifiesta. Al expresarse la clase obrera en sus distintas formas de existencia --estudiantes, obreros, campesinos-- plantea elementos de ruptura por medio de su "consciencia espontánea", es decir, mediante el planteamiento de los problemas de clase que hay que resolver.

Para el estudio de la práctica política de las masas es necesario --partir de: 1).- la historia del movimiento de masas, para el reconocimiento de los problemas y respuestas que las masas han creado, especialmente en los momentos en que se han exteriorizado con mayor agudeza las contradicciones de clase del sistema, es decir, la exteriorización de la crisis estructural de éste, siendo particularmente importantes las coyunturas comprendidas entre los años 1933-38, 1942-44, 1946-48, 1958-59, 1961-63, 1968-71, así como una visión prospectiva del período inmediato.

2).- El reconocimiento del movimiento de masas actual y de su exteriorización explosiva que se prevee en el corto plazo, tratando de encontrar: i) forma de existencia específica de la contradicción principal; ii) las contradicciones en el seno del proceso revolucionario en la relación organización revolucionaria-masas así como dentro de la misma organización revolucionaria.

3).- La discusión política con militantes del movimiento de masas, especialmente en aquellos segmentos en que se prevee un agudización de la lucha política. Es entre estos activistas y militantes en donde se sintetiza la historia de la práctica política de las masas, por lo tanto, el planteamiento de los problemas de clase aparece aquí con una riqueza y complejidad sorprendente.

Hay que advertir que si lo único que se puede concebir es la inmediatez de la conducta de las masas no se comprenderá nada de sus interrogantes; así por ejemplo se plantearía que las masas están "cansadas de

lucha" y que hay que "irse" con ellas cuando planteen el retorno al gar de trabajo o estudio, por medio del tristemente célebre "replieg táctico", cuando las masas realmente se están organizando (en su espontaneidad) para evitar la ruina total a la que la burguesía --y sus productores políticos e ideológicos-- las quiere condenar.

El elemento que permite superar la contradicción proceso de conocimiento-práctica política (es decir, aquel factor que permite evitar el desarrollo metafísico o especulativo del conocimiento y el empirismo en la práctica política --"concepción" de la inmediatez o de la espontaneidad) es la organización revolucionaria realizada. Se entiende por ésta aquella organización que vive en junción del movimiento de masas. Es decir, a través de la organización se plantea una aprehensión teórica de la coyuntura (política específica) y una jerarquía del trabajo (Qué Hacer: político de la coyuntura) pero que sólo tendrá significado al nivel de dirección revolucionaria cuando la organización establezca la conexión de estos dos elementos en relación al movimiento de masas. En esta forma, se supera la contradicción proceso de conocimiento-práctica política y así mismo se realiza la organización como vanguardia. La organización vanguardia no se plantea como la organización física; que hemos destacado es su concepto, en donde la organización-clase es única; sin embargo en sus formas de existencia son diversas organizaciones. Su rasgo común se presenta en la realización de la ruptura a medio de la determinación específica en la cual se encuentran colocados los núcleos diversos existentes. Por lo tanto, hay que diferenciar tres situaciones:

1).- El movimiento de masas tiene un desarrollo desigual, (la existencia política de la clase obrera se manifiesta desigualmente) produciendo interrogantes (problemas de clase) de manera desigual, creando también desigualdades; pero desde el momento en que se da la respuesta adecuada (al nivel que sea) se ingresa al proceso revolucionario como fuerza potencialmente dirigente.

2).- En el seno del proceso revolucionario se presenta una contradicción interna (hay que subrayar que esta contradicción no se da entre el nivel "bajo" y el "alto") sino entre los elementos burgueses y los proletarios que intervienen en el proceso. La continuidad de la radicalidad del proceso a través de distintas (y adecuadas) formas de existencia del movimiento revolucionario representa la superación de la contradicción (o dominio del proletariado)

3).- El factor dinámico del proceso social, la clase obrera, al desarrollarse desigualmente crea la necesidad de expresar desigualmente su dominio conceptual sobre la clase, tanto por parte de la dirección burguesa como de la proletaria. La burguesía tiene que encubrir las contradicciones (creando contradicciones falsas y por lo tanto paralizantes, o lo que es lo mismo, asignándole tareas o junciones falsas al movimiento de masas, que en lugar de desarrollar su conciencia por medio de la identificación de clase de la lucha y configuración de las tácticas específicas --tácticas-- que desarrollen la contradicción burgues-proletariado, le impiden --lógica tarea de la burguesía por medio de sus reproductores políticos e ideológicos-- el conocimiento y la actuación de clase en la lucha) mientras que a la dirección obrera le corresponde encontrar los conflictos específicos de clase --problemas-- para superar el desarrollo --superación-- de éstos. La sistematización ideológica burguesa --encubrimiento de las contradicciones de clase-- será sofisticada en los lugares en que el movimiento de masas manifiesta los problemas de clase con mayor evidencia. En los segmentos del movimiento de masas en donde se manifiestan oscuramente esos problemas el

no ideológico de la burguesía se ejerce por medio del anticomunismo vulgar. La vanguardia revolucionaria también tiene que expresar distintos grados de sistematización en el planteamiento de las posiciones adquiridas según el desarrollo específico del movimiento de masas como condición necesaria para establecer la comunicación adecuada con esto, la que en última instancia es la que permite el desarrollo de la contradicción social (y de la contradicción enteramente planteada, es decir, la existente entre la ideología y la teoría).

NOTAS

- 1).- Ver Lenin, "Tres fuentes y tres partes integrantes del Marxismo"; Althusser, La revolución teórica de Marx, Cap. VI; L. Goldmann, La Ideología.
- 2).- En el Movimiento del 68, después del informe de G.D.O., para las masas quedaron claros los siguientes elementos: i) Se avecina un violento enfrentamiento de clase (visualizado ante la certeza de la represión inminente); ii) el Movimiento carece de una organización para ir al enfrentamiento; iii) la burguesía, expresada por medio del C.N.H. trataba de evitar el reconocimiento de esta contradicción de clase e intentaba convencer a las masas de la "minencia de la victoria"; iv) Al no responderse los problemas de clase que planteaban las masas (y la burguesía, representada por el C.N.H. lógicamente no podía por definición hacerlo). Estas optaron por retirarse (la gran mayoría) y otras por organizarse autónomamente para estar "preparados" para cualquier enfrentamiento físico (exteriorización del enfrentamiento de clase) que se presentara, mientras la burguesía (C.N.H.) llamaba a evitar esta mínima preparación de la clase gritando que ¡Había que evitar las provocaciones;
- 3).- La síntesis que permite el desarrollo de la contradicción social se manifiesta de distintas formas (organizaciones) y con actividades diversas (por el desigual desarrollo de la síntesis). Pero todas estas actividades --contradictorias, incluso-- y organizaciones --externa. o internamente contradictorias-- representan la realización específica y coyuntural del concepto de vanguardia proletaria. Hay que señalar que aquella organización que se planteó tareas inferiores a las que se encuentre objetivamente determinada (es decir, la no-realización de la acción, organización o concepción adecuada) representará que la organización en cuestión no ha realizado la ruptura con la clase enemiga dominando los elementos burgueses en su seno.

Es muy difícil desviarse a un planteamiento kantiano (Crítica de la razón pura) al plantearse las cosas así: 1) molestarse por el surgimiento de la acción en sí misma por parte de grupos revolucionarios; 2) la tarea que se plantearía para estos grupos es la de que deben ser como aquellos que se plantea de conjunto (otra síntesis) el proceso revolucionario. En lugar de esto, para la clase obrera corresponde una explicación distinta: 1) la desigualdad del desarrollo de la contradicción es objetiva; 2) en el desarrollo de la contradicción interna se planteará el desenvolvimiento superior de la organización revolucionaria (liquidando los elementos burgueses que aparecen en la coyuntura en que se realiza la vanguardia).